

Socialización Infantil

Tras la Pandemia

Grado de Maestro/a en Educación Infantil

Proyecto de Investigación

Autor: Samuel David Alonso Pérez

Correo: Alu0101254517@ull.edu.es

Autora: Adriana Belén Yanes Durán

Correo: Alu0101219370@ull.edu.es

Convocatoria: Junio-2022

Curso Académico: 2021-22

Índice

1. Introducción	3
2. Marco Teórico	4
2.1. Socialización	4
2.1.1. Aproximación al concepto de socialización	4
2.1.2. Importancia de la Socialización	5
2.1.3. Habilidades Sociales	6
2.1.4. Contextos que moldean la conducta social	10
2.2. Socialización en Educación Infantil	11
2.2.1. Desarrollo social en Infantil	11
2.2.2. Habilidades Sociales de 3 a 6 años	12
2.2.3. Papel de agentes externos en la socialización de los niños y niñas	16
2.2.4. Dificultades de socialización	18
2.3. Confinamiento Covid y sus efectos	19
2.3.1. Aproximación a La Covid	19
2.3.2. Cómo ha afectado la pandemia a la infancia	19
2.3.3. Socialización infantil en tiempos de La Covid	20
2.3.4. La escuela durante la pandemia	21
3. Objetivos y/o preguntas de investigación e hipótesis	22
3.1. Objetivo General	22
3.2. Objetivos específicos	22
4. Método	22
4.1. Participantes	22
4.2. Técnicas e instrumentos	25
4.3. Procedimiento	25
5. Diseño del estudio y resultados obtenidos	26
6. Discusión y Conclusiones	29
7. Bibliografía	34
8. Anexos	38

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo investigar sobre cómo ha afectado la socialización en los alumnos y alumnas del segundo ciclo de la etapa de Educación Infantil como consecuencia de la pandemia y el confinamiento. Tras indagar y recabar información sobre el concepto de socialización, habilidades sociales, tanto en general como para infantil, señalando de una forma más concreta las posibles dificultades de socialización que existen o pueden aparecer en Infantil. Elaboramos un proceso similar de búsqueda de información sobre la pandemia de La Covid, sus consecuencias en la infancia, cómo ha afectado a las escuelas y a la socialización infantil.

Todos estos datos nos han permitido elaborar un formulario con las preguntas más esenciales que responden a nuestros objetivos específicos de investigación. Este formulario fue enviado a maestros y maestras de la etapa de segundo ciclo de Educación Infantil, además de dar la posibilidad de ser respondido por cualquier profesional relacionado con la etapa. Los resultados del formulario han indicado que existen habilidades que se han visto más afectadas tras la pandemia y confinamiento. A partir de las respuestas obtenidas hemos llegado a unas conclusiones sobre cuáles son aquellas habilidades más perjudicadas en el alumnado de esta etapa y acerca de la importancia que tiene el acto de la socialización.

Palabras clave: socialización, infancia, pandemia.

Abstract

This Final Degree Project aims to investigate how socialization has affected students in the second cycle of the Early Childhood Education stage as a result of the pandemic and confinement. After investigating and collecting information on the concept of socialization, social skills, both in general and for children, pointing out in a more concrete way the possible socialization difficulties that exist or may appear in Infantil. We developed a similar process of searching for information about Covid, its consequences on childhood, how it has affected schools and children's socialization.

All this data has allowed us to elaborate a form with the most essential questions that respond to our specific research objectives. This form was sent to teachers of the second cycle stage of Early Childhood Education, in addition to giving the possibility of being answered by any professional related to the stage. The results of the form have indicated that there are skills that have been most affected by the pandemic and confinement. Based on the answers obtained, we have reached some conclusions about which skills are most impaired in students at this stage and about the importance of the act of socialization.

Keywords: socialization, childhood, pandemic.

1.Introducción

Este tema nos surge por la necesidad y curiosidad de cómo algo tan serio e impactante como la pandemia de La Covid ha afectado a los niños y niñas de Infantil. Creemos que es un tema actual que necesita de más estudio, pues incluso dos años después de la pandemia sigue afectando a los alumnos/as.

Elegimos por ello, realizar un trabajo de investigación para conocer cómo han afectado las habilidades sociales de los niños y niñas, pues consideramos que han sido los grandes olvidados en esta situación de pandemia. Elegimos este tema sobre la socialización y las habilidades sociales en concreto, pues consideramos que fueron una de las capacidades que se vieron más afectadas por el confinamiento y la pandemia debido a las restricciones que trajo con ella.

Hemos recopilado información del tema por parte de distintos autores que nos han facilitado la redacción de las preguntas que hemos presentado en el formulario elaborado. Los resultados han afirmado las hipótesis que disponíamos de la temática, respecto al hecho de que la situación de esta crisis sanitaria ha afectado a los niños y niñas y sus habilidades sociales, así como a la socialización infantil en general.

2. Marco Teórico

2.1. Socialización

En este apartado se llevará a cabo una aproximación al concepto de la socialización, también se hablará de la importancia que tiene para el ser humano. Luego se desarrollará una explicación sobre las habilidades sociales para acabar explicando cómo los contextos moldean las conductas.

2.1.1. Aproximación al concepto de socialización

Existen muchas formas de referirse o definir el concepto de la socialización. Yubero (2004) cuenta que el ser humano es un ser social que vive en sociedad. La socialización se puede entender entonces como el proceso de aprendizaje en el que las personas adquieren las habilidades sociales para vivir en una sociedad, el conocimiento de las conductas adecuadas, además de las normas y valores que rigen la sociedad.

La socialización ocurre a lo largo de la vida porque el ser humano siempre se encuentra en situaciones sociales diferentes (Yubero, 2004). También es cierto que el proceso evoluciona y cambia, pues en la infancia la socialización trata más sobre adquirir habilidades sociales, aprender las normas, valores y costumbres (Delgado, 2017). Mientras que a medida que uno crece ya no necesita adquirir esas habilidades, pero sí ir adaptándolas a la situación social o profundizándolas (Delgado, 2017; Yubero, 2004). También se puede dar el caso de aprender nuevas normas sociales, un ejemplo claro, cuando uno se muda a otro país, pues tiene que llevar a cabo un nuevo proceso de socialización para poder adaptarse a la nueva realidad social que le rodea (Delgado, 2017; Yubero, 2004).

El cómo se consigue la socialización es entonces otro punto importante a señalar. La forma de conseguirlo es a través de los conocidos como los y las agentes de socialización. Que son como dice Yubero (2004)

Tradicionalmente, se han considerado como los principales agentes de socialización: la familia, la escuela, el grupo de iguales, los medios de comunicación - la televisión - y, actualmente, tendríamos que añadir la influencia de las nuevas tecnologías como es el caso de Internet (p.11)

Dependiendo de la persona, estos y estas agentes cambian su importancia o por decirlo de alguna manera su estatus, pues como adulto ya no tendrás,

escuela/instituto/universidad, aun así se añadiría en el caso del adulto el empleo como agente de socialización. Aunque esto también puede ser falso, pues puede darse la situación de ser una persona adulta con empleo y también atendiendo a la universidad. Todo esto sirve para ver cómo los agentes de socialización también llevan cambios continuos, al igual que el proceso mismo de socialización. Este cambio de importancia de estatus de los agentes de la socialización también se ve reflejado por Yubero (2004):

Así, y aunque la familia siga siendo el centro del mundo social del niño, éste empieza pronto a interesarse por personas diferentes a las de su hogar, siendo especialmente importante el grupo de iguales, el cual alcanzará su máxima relevancia en el período de la adolescencia (p.1)

La socialización es , por tanto, un proceso muy relevante que ocurre con naturalidad a lo largo de la vida del ser humano. Pues, como se ha mencionado antes, la humanidad es una criatura social. Esto no quita que puedan surgir problemas durante el proceso. Ya sean problemas desde la familia, hasta la escuela o la comunidad, y es que un problema en uno de ellos generará problemas en los otros al estar conectados. Pues todos los y las agentes que ayudan a generar la socialización están unidos/conectados de diferentes maneras (Delgado, 2017; Yubero, 2004).

Los problemas que surgen de esos agentes pueden ser muchos desde que alguno falle, o hasta que uno de ellos te dé una “mala” o “incorrecta” socialización. Recordar aquí que el proceso de socialización acarrea la adaptación a la sociedad, pues por lógica si uno de esos agentes enseña conductas sociales incorrectas o ajenas a la sociedad que vives choca con otros y otras agentes generando conflicto. No solo en la persona, sino en todo el entorno social que rodea. Esto se puede ligar a los problemas que pueden surgir por adquirir incorrectas conductas sociales de ciertos agentes sociales (Concepción, 2015; Yubero, 2004; Simmel, 1927).

2.1.2. Importancia de la Socialización

Los seres humanos vivimos en sociedad, por tanto, es necesario adaptarse a ella, y el método para hacerlo se trata de la socialización (Yubero, 2004). Delgado (2017) dice que los seres humanos necesitamos esas relaciones sociales no solo porque son impuestas por la sociedad, sino para simplemente sobrevivir. Ya que al contrario que otros seres vivos, necesitamos más tiempo de cuidado durante nuestros primeros años y es ahí donde aparecen

esas primeras muestras de socialización, con algo tan sencillo como que el bebé te mantenga la mirada o llore cuando tiene hambre.

La socialización tiene también otra función en el ser humano, relacionada en parte con lo anterior, y es el desarrollo de la persona. Los estímulos que recibimos de las otras personas son de gran importancia para que la persona se desarrolle de forma social si no también pueda hacerlo de forma cognitiva o incluso física (Yubero, 2004). Ya que el juego, como cuenta Gallardo (2017) es una actividad social donde se relacionan y desarrollan además las capacidades físicas. Otro ejemplo es la misma enseñanza, pues es también una actividad de socialización que ayuda en el desarrollo cognitivo de la persona (Gallardo, 2017). Estos ejemplos son algo simples, pero sencillos y hacen entender como la persona realmente tiene el proceso de socialización siempre presente en su vida.

Como explica Concepción (2015) no solo hace que los seres humanos sobrevivan, pues la socialización también da pie a la supervivencia de la sociedad. No podría existir una sin la otra, pues no puede haber sociedad sin lo social en ella. Por eso la socialización es un proceso tan relevante porque no solamente ayuda a en la creación de la sociedad, sino que imparte parte de ella en los individuos como la cultura, los valores o las normas. Podemos ver con esto como la sociedad y el individuo tienen una relación recíproca, la cual los une el proceso de socialización como un puente. Esto también lo vemos más claramente reflejado en esta afirmación de Simmel (1927): “la socialización sólo se presenta cuando la coexistencia aislada de los individuos adopta formas determinadas de cooperación y colaboración que caen bajo el concepto general de la acción recíproca (p.16)”

2.1.3. Habilidades Sociales

Las habilidades sociales forman una parte fundamental del proceso de socialización. Pues son en gran medida lo que permite la existencia del mismo proceso (Delgado, 2017). Las habilidades sociales se adquieren, se van entrenando/aprendiendo desde la misma infancia, comprenden las habilidades que posee la persona para comunicarse y para poder entender lo que comunica otra (Delgado, 2017; García et al., 2017). Antes el proceso de socialización fue referido como un puente que une al individuo y a la sociedad, pues entonces las habilidades sociales se podrían definir como las piedras angulares de esos puentes (Concepción, 2015; Delgado, 2017; García et al., 2017). Incluso desde una forma más básica, estas habilidades son lo que une al individuo con los y las agentes de socialización y viceversa (Ver Figura 1).

Figura 1. *Sociedad y Socialización*



Nota. Elaboración Propia.

Las habilidades sociales tienen muchas formas de definirse, pues comprenden muchas capacidades distintas. Según Roca (2014) las habilidades sociales son un conjunto de hábitos que comprenden tanto el comportamiento como los pensamientos y emociones del individuo, los cuales permiten comunicarnos de manera comprensible, mantener relaciones interpersonales, sentirnos bien y poder alcanzar nuestros objetivos. Peñafiel y Serrano (2010) las definen como:

En definitiva, las habilidades sociales son las conductas o destrezas sociales específicas, requeridas para ejecutar competentemente una tarea de índole interpersonal (por ejemplo, hacer amigos). El término habilidad se utiliza aquí para indicar que nos referimos a un conjunto de comportamientos adquiridos y aprendidos y no a un rasgo de la personalidad. Se entiende que las habilidades sociales son un conjunto de comportamientos interpersonales complejos que se ponen en juego en la interacción con otras personas (p.10)

Las habilidades sociales se entienden como el conjunto de comportamientos, destrezas, capacidades que uno va aprendiendo/adquiriendo, las cuales se usan en situaciones de índole social/interpersonal. Por tanto, son todas las conductas/capacidades que intervienen en los momentos de interacción con otras personas, ya sean para comunicar o para ser capaz de entender lo que a uno se le comunica (Peñañiel y Serrano, 2010; Roca, 2014).

En este sentido podemos ver como las habilidades sociales comprenden muchas y diferentes capacidades. Y aunque todas ellas estén relacionadas con lo social, comprenden muchos conceptos/destrezas diferentes para poder clasificarlas en un solo punto. Hay diferentes formas de clasificarlas o separar su contenido. Peñañiel y Serrano (2010) las separaban en cognitivas, las relacionadas con lo psicológico como ejemplo reconocer necesidades, prioridades. Otra clase de estos autores son las habilidades sociales emocionales, las cuales implican todas las que se relacionan con la expresión de emociones, el “sentir”. Su último tipo de habilidad social serían las instrumentales, las cuales son las que tienen aplicación/utilidad y las relaciona con el “actuar”, unos ejemplos serían el lenguaje no verbal.

Esto es solamente un modo de clasificar las habilidades sociales, pues hay muchas más y de diferentes maneras. Como podemos ver, estos autores y autoras los separaron por los modos de actuación de las habilidades sociales, basado en lo cognitivo, emocional u instrumental. Otra posible manera de clasificarlas, aunque en un principio es un test/evaluación de las habilidades sociales, pero en cierta manera da una posible clasificación. Lo podemos percibir en la Tabla 1:

Tabla 1. *Escala de Evaluación de Habilidades Sociales*

Áreas	Habilidades Sociales
Habilidades Sociales Básicas	<ul style="list-style-type: none"> - Escuchar. - Mantener una conversación. - Dar las gracias. - Presentarse a otras personas. - Iniciar una conversación. - Formular una pregunta. - Presentarse. - Hacer un elogio.

<p>Habilidades Sociales Avanzadas</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Pedir ayuda. - Dar instrucciones. - Disculparse. - Participar. - Seguir instrucciones. - Convencer a los demás.
<p>Habilidades Sociales relacionadas con los Sentimientos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Expresar los sentimientos. - Auto-recompensarse. - Expresar afecto - Comprender los sentimientos de los demás. - Enfrentarse con el enfado de otro. - Conocer los propios sentimientos. - Resolver el miedo.
<p>Habilidades Alternativas a la Agresión</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Pedir permiso. - Ayudar a los demás. - Empezar el auto-control. - Responder a las bromas. - Evitar los problemas con los demás. - Compartir algo. - Negociar. - No entrar en peleas. - Defender los propios derechos.
<p>Habilidades para hacer Frente al Estrés</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Formular una queja. - Resolver la vergüenza. - Responder a la persuasión. - Responder a una acusación. - Prepararse para una conversación difícil. - Hacer frente a las presiones del grupo. - Responder a una queja. - Defender a un amigo. - Responder al fracaso. - Arreglárselas cuando le dejan de lado.

	<ul style="list-style-type: none"> - Demostrar deportividad después de un juego. - Enfrentarse a los mensajes contradictorios.
Habilidades de Planificación	<ul style="list-style-type: none"> - Tomar decisiones realistas. - Establecer un objetivo. - Recoger información. - Concentrarse en una tarea. - Discernir la causa de un problema. - Determinar las propias habilidades. - Tomar una decisión eficaz. - Resolver los problemas según su importancia.

Nota. Tabla Adaptada de la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein y otros (1980).

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, a continuación se presentan los modelos que contextúan la conducta social, defendido por distintos autores.

2.1.4. Contextos que moldean la conducta social

Entre los condicionantes en el desarrollo de la conducta social del niño y la niña, se encuentran los siguientes (Bronfenbrenner y Morris, 1998; Gifre Monreal y Guitart, 2012; Papalia et al., 2012; Forero, 2021):

- **Microsistema:** se trata del entorno en el que el individuo en desarrollo está inmerso (familia, escuela, iguales...).
- **Mesosistema:** son los vínculos o relaciones entre los diferentes microsistemas de una persona. Por ejemplo, las relaciones entre la escuela y la familia.
- **Exosistema:** hace referencia a los entornos en los que el individuo no tiene un papel activo, pero que influyen en las experiencias de este en su contexto inmediato. Por ejemplo, la situación laboral de la madre, el claustro y equipo de profesores, los servicios de apoyo para profesores, los servicios comunitarios, los servicios de salud, el trabajo, los amigos de la familia, la familia extensa, ambientes en los que se juntan los padres, etc.

Son ambientes que influyen de manera indirecta en el desarrollo del infante.

- **Macrosistema:** se trata de la cultura en la que el individuo crece y se desarrolla (creencias, valores...).

- Cronosistema: consiste en la dimensión temporal asociada a patrones de cambio y transiciones ambientales a lo largo de la vida.

2.2. Socialización en Educación Infantil

En este apartado se hará una descripción detallada de cómo es la socialización en la Educación Infantil. Se empezará como es el desarrollo social en esta etapa para luego concretar las habilidades sociales de los niños y niñas de 3-6 años. Continuando con el papel que desempeñan los agentes externos en la socialización de los niños y niñas. Para cerrar este apartado con las posibles dificultades en la socialización que pueden presentar los niños y niñas de infantil.

2.2.1. Desarrollo social en Infantil

El desarrollo social es el cómo las habilidades/capacidades sociales se van desarrollando a lo largo de la vida desde el nacimiento hasta la muerte de la persona. Es definitiva el desarrollo de las habilidades sociales de la persona.

Existen muchas teorías de cómo ocurre o se desarrollan estas capacidades sociales en los niños y niñas. Freud (1923) nos hablaba de cómo los niños y niñas eran esclavos de su Id (Ello) que se trata de las partes más primitivas del ser humano, los instintos y como la Sociedad imponía sobre ellos las normas y la lógica, creando así el Superego (Superyó). Era este choque lo que al final creaba el Ego (Yo) como algo intermedio. Es decir, para Freud (1923) el desarrollo social era ese conflicto que nacía del Id (Ello) y el Superego (Superyó) donde se transmitían, se probaban, se aprendían habilidades sociales que acababan formando el Yo (Ego).

Desde el enfoque conductista o aprendizaje social, se le quita importancia a métodos que no podían ser observables como la teoría del Id, Ego y Superego de Freud. Lo importante es centrarse en las pruebas que sí podían ser observadas. Se considera, por tanto, al niño o niña cómo una pizarra en blanco donde su aprendizaje social sería influenciado, estimulado y desarrollado por el ambiente que lo rodeara, las familias y los amigos (Locke, 1960; Watson, 1913).

Estos son solo dos ejemplos de cómo puede ser el desarrollo social en los niños y niñas de infantil. Pero como estos, hay muchos otros ejemplos de autores como Piaget y su teoría del desarrollo cognitivo, que también tiene una parte relacionada con lo social. Otros

como Vygotsky y su enfoque sociocultural. Y muchos otros que nos pueden dar multitudes de formas de cómo es el desarrollo social en la etapa de infantil.

En esta etapa de la vida, el juego es fundamental para el desarrollo social, pues “además de permitir el control del cuerpo, desarrollar su equilibrio y explorar el ambiente, va a ayudar a resolver sus emociones y controlar sus sentimientos” (Gallardo, 2017, p. 39).

2.2.2. Habilidades Sociales de 3 a 6 años

En lo que se refiere a la cuestión de si las habilidades sociales son innatas o adquiridas, se defienden tres grandes vías de influencias causales (Schneider, 1992; Trianes, 1997; Lorente, 2014):

- a) *Biológicas y del entorno*, que intervienen por igual en todas las personas de una misma edad. Estas son importantes para explicar las similitudes del desarrollo social en la infancia.
- b) *Experiencias colectivas* de una cultura propia, como por ejemplo, el moldeamiento en la cultura popular andaluza de la expresividad de emociones. Además, “las conductas sociales y el altruismo se basan en experiencias sociales vividas durante las distintas etapas de su desarrollo” (Lorente, 2014, p. 84).
- c) *Experiencias personales* y acontecimientos de la vida, que son los más importantes y determinantes del desarrollo social en todas las etapas de la vida. En la etapa infantil, estas experiencias determinantes, se entienden como habilidades adquiridas que permiten obtener posteriores competencias superiores más complejas, llamadas habilidades prerequisites.

En el periodo de edad de entre los 3 y 6 años, los niños y niñas establecen relaciones con sus iguales, empezando a establecer verdaderos vínculos de amistad. A partir de los 3 años, gracias a la escolarización, los niños se adentran en el complejo mundo de la socialización y la amistad. En esta etapa, las relaciones son eventuales e inestables, no se caracterizan por la profundidad y suelen ser dirigidas por la figura del adulto. Además, la mayoría de ellas son gobernadas fundamentalmente por el egocentrismo (Rubin, 1980; Giménez-Dasí y Marical, 2008).

Se afirma que en la etapa infantil los niños y niñas adquieren los siguientes prerequisites (Hops et al., 1985; Trianes et al., 1997): habilidades específicas para establecer y mantener contacto social (por ejemplo, gusto por acercarse a otros iguales cuando están jugando); habilidades de lenguaje, fundamentales para una adecuada comunicación social

afectiva, requeridas para una correcta comunicación e interacción verbal; habilidades físicas y motoras, necesarias para producir actividades lúdicas y deportivas; y habilidades de crianza por parte de los familiares, necesarias para que desarrollen una conducta de éxito en el medio social externo a la casa.

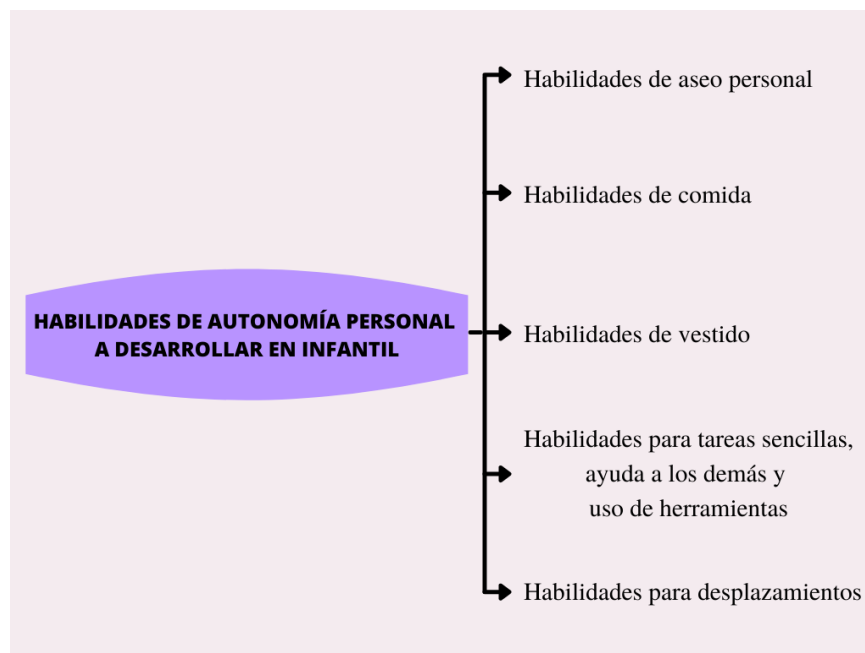
De acuerdo a Álvarez et al. (2006), “las habilidades sociales tienen una estrecha relación con el desarrollo cognitivo y los aprendizajes que se van a realizar en la escuela. Además, es requisito necesario para una buena socialización del niño y sus iguales” (p. XV). En el planteamiento de dichas autoras se defiende lo siguiente:

“...en las habilidades sociales de los niños de entre 3 y 6 años, se deben incluir dos bloques: las habilidades de autonomía personal y las habilidades de interacción social... un buen desarrollo social del niño en estas edades, implica tanto un manejo de las conductas de autocuidado, como de las conductas de interacción social, siendo ambas complementarias” (p. 17).

En cuanto a las habilidades de autonomía personal, son adquisiciones del sujeto de conductas comportamentales que sirven para resolver los propios cuidados o atenciones que demanda el día a día, al mismo tiempo que colabora con el resto en estas necesidades. (Álvarez et al., 2006, p. 2). De hecho, la aplicación del currículo de educación infantil implica el interpretar el aula como un “espacio privilegiado” que promueva la autonomía personal, tratando de que el alumnado confíe en sus propias capacidades (Da Silva et al., 2014).

Las habilidades de autonomía personal que deben desarrollarse en Educación Infantil para alcanzar una adecuada competencia social se presentan en la Figura 2.

Figura 2. *Habilidades de autonomía personal a desarrollar en Educación Infantil*



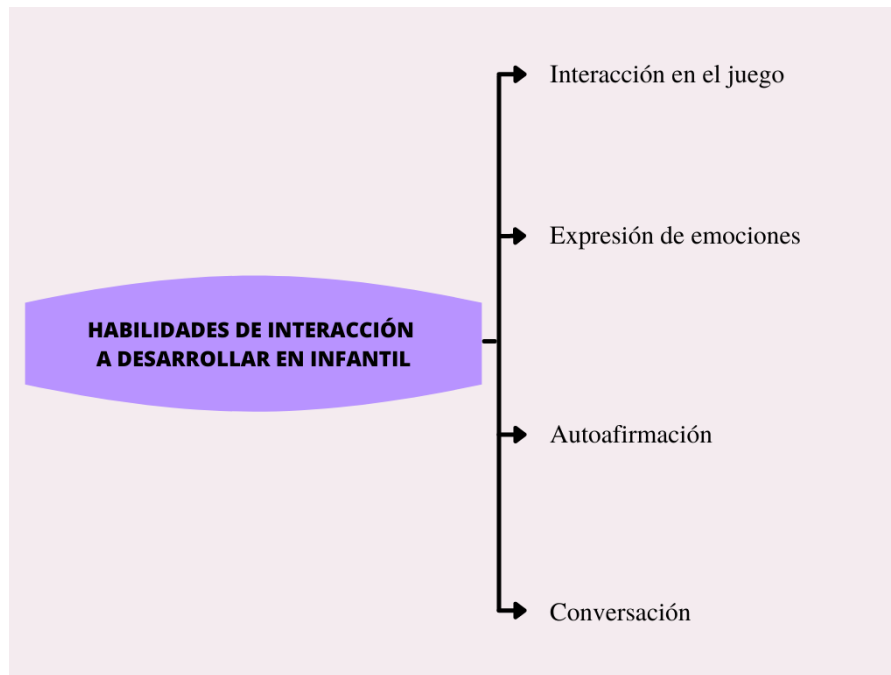
Nota. Figura adaptada de *Desarrollo de las habilidades sociales en niños de 3-6 años* (pp. 19 - 21), por Álvarez et al., 2006, A. Machado Libros, S. A.

En relación a las habilidades de interacción, se entiende por el conjunto de repertorios comportamentales que adquiere un individuo para relacionarse con el resto de forma gratificante (Álvarez et al., 2006, p. 2). Estas autoras afirman que:

“...esto supone establecer relaciones de “ida y vuelta” entre la persona y su medio a través de las cuales la persona habilidosa socialmente aprende a obtener consecuencias deseadas en la interacción con los demás y suprimir o evitar aquellas otras no deseadas” (pp. 2-3).

Las habilidades de interacción que deben desarrollarse en Educación Infantil para alcanzar una buena competencia social se presentan en la Figura 3.

Figura 3. *Habilidades de interacción a desarrollar en Educación Infantil*



Nota. Figura adaptada de *Desarrollo de las habilidades sociales en niños de 3-6 años* (pp. 22 - 23), por Álvarez et al., 2006, A. Machado Libros, S. A.

El infante debe ser capaz de relacionarse con sus iguales, pudiendo expresar emociones propias, opiniones, deseos y experiencias y, comenzar a desarrollar una independencia (tanto personal como de auto-cuidado) (De Miguel, 2014, p. 18). Estas habilidades facilitarán el desarrollo de otras áreas afectivas y cognoscitivas. Además, las habilidades sociales influyen en el rendimiento, puesto que para obtener un aprendizaje escolar significativo, el niño debe disponer de autonomía y autoconfianza. Asimismo, el discente debe adoptar una actitud de interés por el entorno que le rodea (Álvarez et al., 2006, pp. 3-4).

En cuantos a los elementos que permiten el inicio de nuevas relaciones, Giménez-Dasí y Marical (2008, p. 249) defienden que se encuentran los siguientes:

- El infante es capaz de comenzar a recurrir a una serie de estrategias: la negociación o la cooperación, las cuales permiten la interacción con el resto de niños y niñas. La adquisición de estas estrategias se debe a la apropiación de nuevas habilidades sociocognitivas, vinculadas a la posibilidad de aceptar los puntos de vista de los demás. Otro aspecto fundamental es la reducción del egocentrismo, lo que permite la adopción por parte de los niños y niñas de protagonizar intercambios más complejos, negociaciones y sentimiento de empatía. Asimismo, es beneficioso que desde la etapa

de infantil se presenten este tipo de estrategias ante la resolución de conflictos, mediante distintos recursos, como: “marionetas, dramatizaciones, juegos cooperativos, imágenes, etc.” (Jares, 2001, p. 9).

- El juego de ficción (aparece entre los 3 - 4 años), facilita un espacio idóneo para la aparición de relaciones íntimas. En el momento en el que las relaciones que se van estableciendo a través del juego son satisfactorias, se manifiestan vínculos afectivos que desembocan en la amistad. Además, en la primera infancia se encuentra una fase de cambio de juego individual a juego más cooperativo, en la que el infante afianza “lazos afectivos en la cotidianidad escolar” (Fino González, 2018).

A partir de los 5 años, se produce el comienzo de intercambios de sentimientos e ideas de forma explícita. Se produce un conocimiento más refinado de las relaciones sociales, dando lugar a lo que Giménez-Dasí y Marical (2008), definen como la aparición de “estrategias más <<prosociales>>” (p. 251).

Cabe destacar los periodos de adaptación como el primer contacto con la escuela de los niños de tres años. Los niños y niñas que entran a infantil de tres años suelen tener un periodo de adaptación al medio escolar cuando entran en los tres años a infantil. Se trata del trecho de tiempo (días, semanas o meses) que necesitan los niños y niñas para adaptarse a lo que significa estar en una escuela, además de sentirse cómodos en lo que se refiere a lo emocional y social en la misma (López y Cantero, 2004).

2.2.3. Papel de agentes externos en la socialización de los niños y niñas

Según Álvarez et al. (2006), la familia y la escuela son los dos agentes educativos más poderosos en educación infantil, por lo que estas instituciones deben tener en cuenta desde temprana edad las habilidades sociales, potenciando y planificando acciones educativas. Por ello, es importante una buena relación y comunicación entre la escuela y las familias, para que el discente no encuentre diferencias o contradicciones entre lo que le enseñan estos dos agentes educativos. Los padres y profesores no deben encontrarse pasivos, sino que, por el contrario, deben producir una actitud que favorezca la aparición de comportamientos positivos para, de esta manera, evitar conductas problemáticas en la relación social. Por lo tanto, se requiere que los familiares y profesores, se eduquen en procedimientos y recursos

metodológicos para alcanzar nuevos patrones de comportamiento en el educando que produzcan una mejora en la interacción con los iguales del niño o niña. (pp. XV-XVI)

Se debe tener en cuenta que muchas de las conductas que el niño y la niña aprende son por la mera observación, es decir, muchos infantes imitan lo que hacen otras personas. De ahí la importancia de que los adultos ofrezcan un modelo adecuado de aprendizaje. Por ello, el adulto debe comportarse habilidosamente (recurrir al diálogo en las situaciones de resolución de conflictos, escuchar las opiniones ajenas, mantener una actitud receptiva ante los demás, expresar adecuadamente sus emociones, etc.). Además, otra actitud que debe adoptar el adulto como agente educador es la de valorar los aspectos positivos, manteniendo una actitud positiva frente a los logros y valorando las conductas adecuadas que normalmente pasan desapercibidas. Además, se debe facilitar el entrenamiento en un pensamiento divergente. Esto ocurre cuando se da una situación conflictiva y se ofrecen soluciones diversas y variadas, evitando un pensamiento unidireccional. Finalmente, el adulto debe proporcionar situaciones facilitadoras de habilidades sociales. (Álvarez et al., 2006, pp. 14-18).

El apego consiste en “el vínculo o lazo afectivo que existe entre madre e hijo y que les impulsa a estar y permanecer juntos en el espacio y en el tiempo” (Gallardo, 2017, p. 36). Entre otras características, el apego sirve de ayuda para las exploraciones que lleva a cabo el niño o niña en el entorno (desarrollo social). Entre los tipos de apego que existen, Gallardo (2017) enuncia cuatro:

1. El apego seguro: se da entre un 60-70% de los niños y se basa en la disponibilidad y en el afecto.
2. El apego ansioso-evitativo: tiene lugar en el 10% de los casos, consistente en una relación en la que el distanciamiento para disuadir el rechazo cobra protagonismo.
3. El apego ansioso-ambivalente: se da en el 20% de las familias y se trata de una relación en la que la falta de comprensión y seguridad cobra especial fuerza.
4. El apego ansioso-desorganizado: se da en el 10% de los casos y se trata de una relación basada en el descontrol y la inseguridad (pp. 37-38).

Si el contexto familiar no ha ayudado al establecimiento de un vínculo de apego seguro, se espera que el niño o la niña no disponga de una conducta social adecuada. Además, el estilo educativo de los padres tiene una elevada influencia. Está probado que aquellos padres que manifiestan un estilo parental democrático, generarán niños que son más populares y mejor valorados por sus iguales. Los padres y madres democráticos, son aquellos que ofrecen muestras de afecto, promocionan la autonomía, revelación y humor, mientras que

manifiestan un nivel medio con relación al control conductual y muy bajo en control psicológico (Giménez-Dasí y Mariscal, 2008, pp. 246-247).

2.2.4. Dificultades de socialización

Entre la escuela y las familias debe haber una buena comunicación y relación para que no se produzcan contradicciones entre las habilidades sociales que trata la escuela de trabajar y la vida externa al centro educativo (Álvarez et al., 2006, pp. 6-7). Sin embargo, las familias siguen otorgando la responsabilidad educativa a las escuelas, cuando realmente las familias también disponen de una misión pedagógica (Isaza et al. 2010) (p. 1054).

Cuando un niño tiene conductas desadaptadas se produce una interferencia en el proceso de socialización. Entre comportamientos desadaptados encontramos las provocaciones hacia otros, las burlas, la violencia verbal y/o física... Es decir, actitudes que faltan al respeto de los derechos de los demás. Así mismo, aquellos niños que mantengan una disposición a relacionarse de forma dominante, obtendrán rechazo o sumisión por parte de otros, perdiendo, al mismo tiempo, la posibilidad de aprender de sus iguales. En estos casos, se requiere de una intervención con el fin de erradicar estas conductas y posibilitar otras que generen mejores interacciones. (Álvarez et al., 2006, pp. 52-53).

Según Giménez-Dasí y Mariscal (2008) un niño rechazado socialmente es aquel que no posee las habilidades necesarias para incorporarse a grupos y se presenta ante sus iguales agresiva e intrusivamente. Estos niños y niñas suelen recurrir a la agresividad muy a menudo. Otro aspecto que sirve para identificar a este tipo de niños es la manifestación de conductas antisociales o la propuesta de actividades poco adecuadas para el grupo, que no gustan o incomodan. Estos niños carecen de habilidades de negociación y solución y, además, presentan dificultades para entender los puntos de vista de los demás, así como las emociones, deseos e intenciones ajenas (p. 251).

Teniendo en cuenta la defensa de Arratíbel (2012):

“Situaciones como la baja aceptación, el rechazo por parte de los iguales-amigos y el mantener continuos problemas con ellos incrementan la probabilidad de desencadenar una psicopatología interiorizada y exteriorizada, y esto a su vez incrementa la probabilidad de tener problemas importantes en la escuela (agresión, bajo rendimiento, ausentismo), además de su cronificación en ausencia” (pp. 21-22).

2.3. Confinamiento Covid y sus efectos

En este apartado se abordará una aproximación a La Covid, así como sus efectos en la población infantil y en los centros educativos.

2.3.1. Aproximación a La Covid

En el último mes del 2019 surgió una nueva variante de coronavirus, más conocido como síndrome agudo respiratorio, como consecuencia de un coronavirus de tipo 2 (SARS-CoV-2), el cual provocó una pandemia mundial. El primer caso de esta enfermedad se dio en Wuhan una ciudad China, el 8 de diciembre de 2019 y no fue hasta el 11 de marzo de 2020 que se declaró una pandemia por parte de la OMS, cuando la extensión que se dio fue rápida y global (Martín, 2021, p. 5).

En España, el gobierno declaró el estado de alarma y confinamiento en todo el país el 14 de marzo de 2020, prorrogándose hasta la fecha del 21 de junio de 2020. Luego, el 25 de octubre de 2020 el Gobierno aprobó la declaración del estado de alarma, efectuándose del 9 de noviembre de 2020 hasta el día 9 de mayo de 2021 (Dirección General de Gobernanza Pública, 2022).

Este virus afecta principalmente al sistema respiratorio, siendo severo en la generalidad de los casos, llegando incluso a ser mortal. El Covid-19, causado por el SARS-CoV-2, perjudica principalmente a los pulmones, generando neumonías graves, lo cual implica el ingreso en la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) y genera una tasa alta de mortalidad. Asimismo, existen posibilidades de originar complicaciones tales como la anemia, daño cardíaco o el distrés respiratorio (Martín, 2021, p. 5).

Martín (2021) explica que “la sintomatología más común incluye fiebre, fatiga, tos seca, anorexia, dificultad para respirar, mialgias y dolor de cabeza” (p. 5). No obstante, la tasa de mortalidad incluye en la mayoría de casos a individuos de edad avanzada y personas con patologías previas (problemas respiratorios, de corazón, cardiovasculares, etc.). Barker-Davies et al. (2020), enuncian otros síntomas menos frecuentes: congestión nasal, diarrea y hemoptisis (pp. 953- 955).

2.3.2. Cómo ha afectado la pandemia a la infancia

La pandemia supuso la adopción de medidas de salud públicas como el confinamiento domiciliario de la población, además del cierre temporal de los centros educativos. Esto generó un incremento de síntomas de ansiedad, depresión y traumas para la población

infantojuvenil, pues generaron consecuencias negativas a la salud mental y física de los mismos (Paricio y Pando, 2020, p. 30)

En marzo de 2020, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura estimó que unos 1.380 millones de niños y niñas se encontraban fuera de las escuelas y el cuidado infantil, sin posibilidad de acudir a actividades, deportes o patios (Cluver et al., 2020).

Además, el desarrollo de los niños y niñas se vio afectado no solo por el cierre de las escuelas, sino por la restricción de las relaciones con iguales, la prohibición de salidas al exterior para llevar a cabo actividades físicas y el veto de hábitos saludables. Todo ello supuso un cambio radical para los niños y niñas, pues sus rutinas y hábitos se vieron totalmente modificados. A esto se le suma factores estresantes que han tenido que vivir a consecuencia de esta emergencia sanitaria, como son el miedo al contagio o las posibles pérdidas de seres queridos y duelos (Paricio y Pando, 2020, p. 30).

Paricio y Pando (2020), siguen narrando que las evidencias han mostrado que la violencia y la vulnerabilidad sufrieron un aumento para los niños en el tiempo de cierre de escuelas, incrementando las tasas de abuso infantil. Además de la violencia intrafamiliar, el confinamiento y la pandemia han influido en un aumento de riesgo psicosocial (aislamiento), la pobreza y el abuso de nuevas tecnologías (p. 30).

2.3.3. Socialización infantil en tiempos de La Covid

Ante el impedimento de las interacciones entre iguales, se ha visto una alteración del desarrollo de habilidades sociales.

Tapia (2021) afirma que debido al cierre de los centros educativos, la socialización de los niños y niñas con sus iguales se ha visto interrumpida, produciendo un impedimento del aprendizaje, de la pertinencia social que ayudan a la enseñanza y de la resolución de problemas (p. 4). Según el portal web Mayo Clinic (2017), el impedimento de la socialización del niño/a favorece el desencadenamiento de secuelas que dificultarán el establecimiento de relaciones sociales futuras con sus iguales. Algunos ejemplos son la dificultad de la manifestación de los propios sentimientos y opiniones, inadaptación social, aspecto triste y desganado, complejidad para emprender vínculos de amistad.

2.3.4. La escuela durante la pandemia

Un aspecto del que se debería incidir es en la desigualdad que se presentó en la época del confinamiento con relación a las escuelas.

Según el Informe del Banco Mundial (2020, como se citó en Sanz y López, 2021, p. 154), antes de la pandemia ya se estimaba que 258 millones de niños/as y jóvenes se encontraban en situación de exclusión respecto a las escuelas. Además, en países del segundo y tercer, incluso en algunas áreas del primer mundo, la calidad educativa era muy baja y se apreciaba una falta de igualdad, que afectaban principalmente al colectivo de alumnado más desfavorecido, con carencias y acceso a menos recursos. Esto “se traducían en menores tasas de aprendizaje, de escolarización y más abandono temprano escolar” (Sanz y López, 2021, p. 154). Por lo que, lo que ha hecho la pandemia ha sido incrementar su visibilidad, puesto que en este periodo la inequidad en el aprendizaje aumentó, ya que solo los estudiantes de familias más acomodadas y educadas tuvieron apoyo para seguir aprendiendo en casa (Banco Mundial, 2020, como se citó en Sanz y López, 2021, p. 154).

Al tener en cuenta que los niños y niñas en esta época tuvieron que aprender de manera online, se pueden enunciar tres brechas de aprendizaje respecto a la brecha digital (Fundación COTEC para la Innovación, 2020; Sanz y López, 2021):

1. Brecha de acceso a un ordenador, espacio y conexión constante a internet.
2. Brecha de uso, haciendo referencia a las horas destinadas a las Tecnologías y su calidad e idoneidad.
3. Brecha escolar o de preparación de las escuelas.

Sin embargo, la escuela adopta un papel de aseguramiento de la equidad entre sus estudiantes, fortaleciendo las capacidades de aquellos que son considerados como los más necesitados. Deben dotar de mejores herramientas y mayores recursos para producir una verdadera igualdad de oportunidades (Perrenoud, 2012; Sanz y López, 2021).

Además, cabe hacer mención al hecho de que tras distintos estudios realizados se ha concluido que la asistencia a la escuela no ha tenido gran impacto en la transmisión del SARS-CoV-2, siempre que se han seguido los protocolos de higiene y la vigilancia epidemiológica que incluye “aislamiento de los contactos estrechos, así como la realización de pruebas diagnósticas durante el aislamiento” (Gamboa et al., 2021, p. 9). En Educación Secundaria la tasa de contagios sufrió un incremento debido a la falta de grupos burbuja y la existencia de interacción social entre compañeros posterior al horario escolar, en la que las mascarillas y distancia social dejaban de usarse. No obstante, los contagios -en todas las

etapas educativas- tenían mayormente lugar en los ámbitos social y familiar (Gamboa et al., 2021, p. 8).

3. Objetivos y/o preguntas de investigación e hipótesis

3.1. Objetivo General:

- ¿Cómo ha afectado la pandemia y el confinamiento a la socialización de los alumnos y alumnas del segundo ciclo de la etapa de Educación Infantil?

3.2. Objetivos específicos:

- ¿Se notó si, después o durante el confinamiento, éste había influido en las habilidades sociales de los niños y niñas?
- ¿Se ha apreciado un retroceso en las habilidades sociales de los niños y niñas tras la pandemia?
- ¿Cómo ha afectado la pandemia a la adaptación escolar de los niños y niñas?
- ¿Cómo se han visto alteradas las relaciones sociales de los niños y niñas en esta etapa tras la pandemia?
- ¿Cuáles de las habilidades necesarias para adquirir un buen desarrollo social se han visto afectadas tras la pandemia?
- ¿Han empeorado los problemas de comunicación entre los niños y niñas?

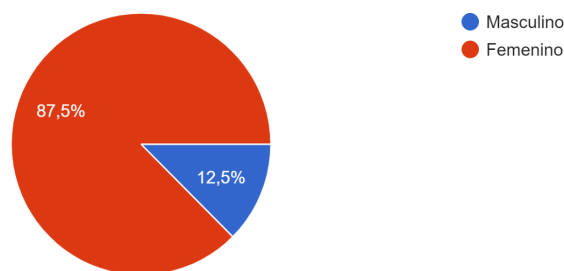
4. Método

4.1. Participantes

En cuanto a los participantes, en el formulario Google se abrió la posibilidad de que respondieran cualquier profesional que estuviera relacionada con el segundo ciclo de Educación Infantil de los centros educativos (orientadores/as, maestros/as, maestros/as de apoyo...). No obstante, las respuestas que obtuvimos fueron en una totalidad de maestros/as, más concretamente, siete maestras y un maestro, como se aprecia en la Figura 4.

Figura 4. *Gráfica de Género.*

Género
8 respuestas



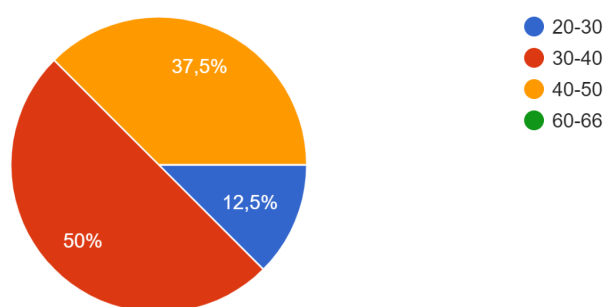
Nota. Elaboración Propia.

Respecto a las características más relevantes de los participantes de la muestra, podemos mencionar las siguientes:

- El rango de edad (Figura 5) de los mismos se distribuye de la siguiente manera: el 12,5% (1 persona) se encuentra entre los 20-30 años, el 50% (4 personas) se sitúa entre los 30-40 años y por último, el 37,5% (3 personas) entre los 40-50 años.

Figura 5. *Gráfica de Rangos de Edad.*

Rango de Edad
8 respuestas

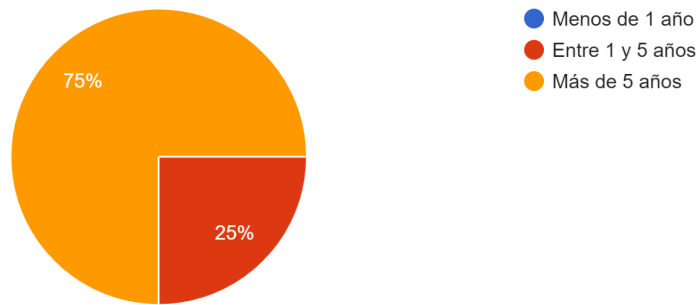


Nota. Elaboración Propia.

- En cuanto a los años de experiencia (Figura 6): el 25% (2 personas) disponen entre 1-5 años de experiencia y el 75% (6 personas) contienen más de 5 años de experiencia.

Figura 6. *Gráfica de Años de Experiencia.*

Años de Experiencia
8 respuestas

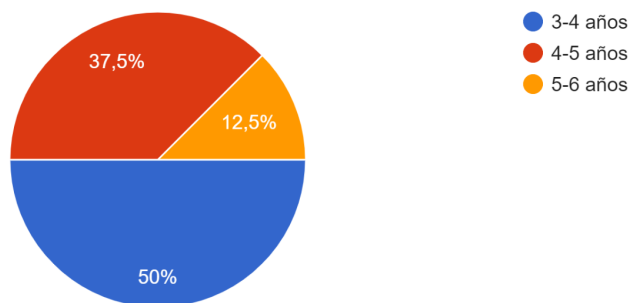


Nota. Elaboración Propia.

- La etapa educativa (Figura 7) con la que se encuentran trabajando los participantes es la siguiente: el 50% (4 personas) en 3-4 años, el 37,5% (3 personas) en 4-5 años y finalmente, el 12,5% (1 persona) en 5-6 años.

Figura 7. *Gráfica de Etapas.*

Etapa
8 respuestas



Nota. Elaboración Propia.

En cuanto al tipo de muestreo efectuado, sería uno de tipo no probabilístico, específicamente del tipo muestreo deliberado, puesto que el formulario Google ha sido preparado para que lo respondan profesionales del segundo ciclo de Educación Infantil.

4.2. Técnicas e instrumentos

Para conseguir los resultados de la investigación sobre cómo ha afectado La COVID y el confinamiento al desarrollo de las habilidades sociales de los niños y niñas de Educación Infantil, hemos elaborado un formulario a través de la herramienta online *Formularios de Google*. Para su confección, primero hemos escrito una serie de preguntas en la herramienta *Google Drive* para tener una mejor visualización. Una vez planteadas las preguntas y su posibilidad de respuestas, hemos procedido a trasladarlas a la herramienta *Formularios de Google*. Luego, hemos continuado con la completación de la descripción que aparece en el inicio del formulario, en la que además de presentarnos, procedimos a comunicar a la muestra la intención del mismo, así como el agradecimiento por su participación. Para la difusión del formulario, el programa permitía crear un link con el cual los participantes podrían acceder para su realización de manera online. En el Anexo 1, se puede apreciar un ejemplar del formulario.

Las cinco primeras preguntas del cuestionario se tratan de preguntas demográficas para averiguar los atributos de los participantes en el formulario. Las siguientes doce preguntas están destinadas a conocer la información sobre la que estamos investigando. En total son diecisiete preguntas. El estilo que hemos adoptado para las mismas son las siguientes: nueve de las preguntas son de tipo desarrollo, dos son de elección múltiple y seis de elección única.

4.3. Procedimiento

En relación con el proceso de captación de muestra, hemos recurrido a las siguientes vías de contacto: de forma presencial y por email. En cuanto a la forma presencial, hemos acudido a un centro público para pedir participación por parte del profesorado de la etapa de Infantil. Como respuesta nos han ofrecido el email de la coordinadora de Educación Infantil para que le enviáramos el link del formulario elaborado y ella, a su vez, lo distribuyera entre el equipo docente de la etapa. Además, contactamos con un segundo centro público al que se le facilitó el formulario Google directamente por la vía de email, siguiendo el mismo procedimiento que se siguió con el primer centro. Todas las técnicas de investigación se llevaron a cabo con profesionales de la etapa de Educación Infantil.

En cuanto a la cronología de la completación del formulario, tuvo un periodo de quince días. Los links fueron compartidos el día 27 de abril de 2022 y se cerró el plazo de

respuesta el 12 de mayo de 2022. Por lo tanto, la investigación de las habilidades sociales de los niños fue durante el tercer trimestre del curso escolar.

En lo que se refiere al registro de los datos, al contar con la ayuda de la herramienta *Formularios de Google*, algunos de los resultados se manifiestan con gráficas y en otras, se recogen todas las respuestas de forma automática.

Asimismo, se tuvieron en cuenta distintos aspectos éticos como fueron el anonimato total de la muestra y el uso exclusivo de las respuestas obtenidas para fines de investigación.

5. Diseño del estudio y resultados obtenidos

Esta investigación se ha realizado a través de una técnica mixta, empleando un acercamiento cuantitativo y cualitativo. Al tratar de encontrar una respuesta a nuestra investigación sobre la relación de un fenómeno y posibles consecuencias (cómo ha afectado La Covid y la pandemia en las habilidades sociales de los niños), nos encontramos ante una investigación cualitativa. Asimismo, también tratamos de obtener una respuesta ante una pregunta de investigación específica, tratando de recopilar conclusiones descriptivas, por lo que estamos llevando a cabo una investigación también del tipo cuantitativa.

En lo que se refiere a la pregunta de *¿Ha notado que las capacidades sociales de los alumnos/as de Infantil se han visto afectadas a partir del confinamiento?* (Anexo 2), el 25% de los participantes respondieron “no” y el 75%, “sí”.

Uno de los participantes que considera que no se han visto afectadas las capacidades sociales de los niños/as a partir del confinamiento, se encuentra con un grupo de 3 años, considerando que el período en el que estuvieron los infantes aislados fue escaso como para afectar a sus capacidades. Sin embargo, aprecia que la sobreprotección ha conllevado a un incremento de enfermedades víricas al volver a las escuelas, pues años anteriores esas enfermedades se daban en las guarderías.

El resto de participantes de la muestra, que enuncia un sí como respuesta a la pregunta planteada, enuncian alteraciones como: poca tolerancia a la frustración, insuficiente desarrollo psicológico, motórico, social, afectivo, lingüístico..., dificultades de resolución de conflictos y bajo nivel madurativo.

La siguiente pregunta es *¿Ha apreciado retrasos en las capacidades sociales de los niños y niñas cuando volvieron del confinamiento o durante el mismo?* (Anexo 3) y se obtuvieron un porcentaje de: 75% “sí” y 25% “no”. Algunas de las capacidades sociales que

se han visto alteradas son la preferencia por el juego individual, el compañerismo y la falta de empatía hacia sus iguales.

Como puede verse en el siguiente gráfico, sobre la pregunta *¿Se vieron afectados los periodos de adaptación por consecuencia de la pandemia?*, los resultados reflejaron un 50% “sí” y otro 50% “no”.

Respecto a la pregunta anterior, el 50% de los participantes que respondieron “sí”, añadieron su punto de vista sobre en qué se había visto afectado el periodo de adaptación (Anexo 4). Algunos consideran que han apreciado falta de autonomía, así como disminución de las habilidades comunicativas y relacionales. Además de una notable dependencia del adulto. Han mencionado que el protocolo Covid ha dificultado la práctica diaria, por lo que también el periodo de adaptación. En este periodo, anterior a La Covid, podían asistir los familiares, por lo que resultaba más sencillo y rápido.

Como respuestas a la pregunta de *¿Existen diferencias en las relaciones sociales de los niños/as de Infantil en el centro antes de La Covid y después?* (Anexo 5), se enuncia el hecho de la disminución de relaciones sociales entre los niños/as de la etapa de infantil, pues se han creado los “grupos burbujas” que no permiten relaciones sociales fuera del grupo de clase. También se hace mención del egoísmo que se ha apreciado en el grupo y el distanciamiento entre el propio alumnado. Un participante consideraba que no podía valorar esta pregunta porque es nuevo en el centro.

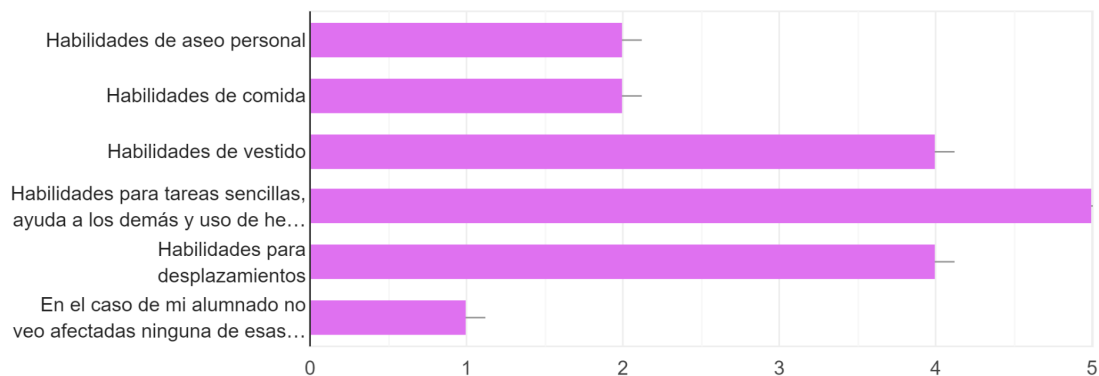
Entre las habilidades sociales que los participantes consideran que se ven más afectadas en el alumnado tras la pandemia (Anexo 6) se encuentran las siguientes: la comunicación oral, el afecto, compartir, el juego en grupo, la tolerancia a las diferencias personales, la aceptación de las normas, la empatía, la capacidad de escucha y el reconocimiento y regulación de las emociones.

Como puede verse en la Figura 8, la habilidad de autonomía personal que más se ha visto afectada en los niños/as tras la pandemia y confinamiento son las habilidades para tareas sencillas, ayuda a los demás y uso de herramientas, siendo marcada por un 62,5% de los participantes (5 personas). Luego, le siguen las habilidades sociales de vestido y para desplazamientos, marcado por un 50% de los participantes (4 personas). Finalmente, las habilidades de autonomía personal menos seleccionadas fueron las habilidades de aseo personal y de comida, seleccionadas por un 25% (2 personas).

Figura 8. *Habilidades de Autonomía Personal más Afectadas.*

Marque cuál o cuáles de las siguientes habilidades de autonomía personal se han visto afectadas en los niños y niñas tras la pandemia y confinamiento:

8 respuestas



Nota. Elaboración Propia.

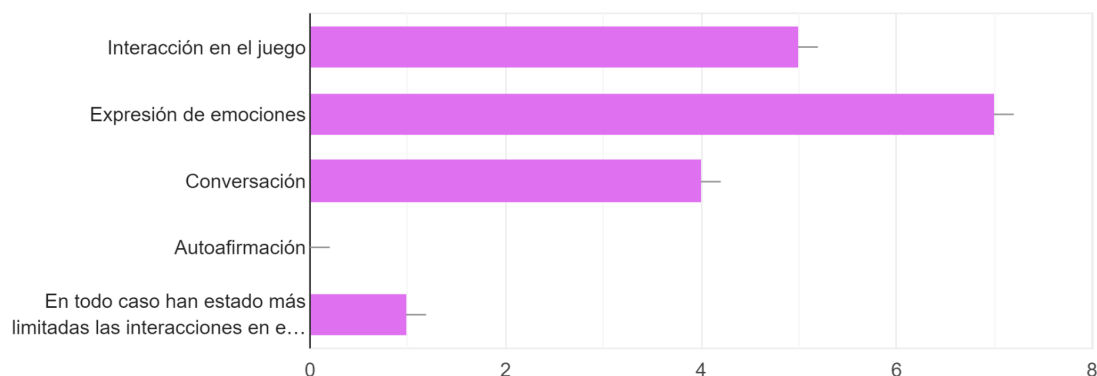
Sobre las preguntas: *De las habilidades anteriormente mencionadas, ¿se ha apreciado una mejora en el desarrollo de ellas tras el confinamiento?* (Anexo 7); y *¿Se ha apreciado un retroceso en la adquisición de las habilidades de autonomía personal enunciadas tras la pandemia y confinamiento?* (Anexo 8), obtuvimos diferentes respuestas. El 50% de los participantes consideraron que no han apreciado una mejora, notándose además una dependencia importante a la figura del adulto; el 12,5%, consideraba que ha notado una mejora muy poco significativa; mientras que un 37,5% de los participantes sí aprecia una mejora en desarrollo de dichas habilidades, de hecho, uno de los participantes afirma que se debe gracias a la escolarización.

Como puede observarse en la Figura 9, la habilidad de interacción que se ha visto más afectada en los niños/as de Infantil tras la pandemia ha sido la de expresión de emociones, marcada por un 87,5% de los participantes de la muestra (7 personas). La siguiente habilidad más seleccionada ha sido las habilidades de interacción en el juego por un 62,5% de los participantes (5 personas). La habilidad de interacción de conversación fue marcada por un 50% de los encuestados (4 personas). Finalmente, la habilidad de interacción de autoafirmación no fue seleccionada por ninguno de los participantes. Uno de los participantes añade una respuesta extra opinando que la interacción de juego se vio afectada por la situación que limitaba esas interacciones.

Figura 9. *Habilidades de Interacción afectadas.*

Seleccione cuál o cuáles de las siguientes habilidades de interacción se han visto afectadas en los niños y niñas de Infantil tras la pandemia y confinamiento:

8 respuestas



Nota. Elaboración Propia.

Sobre las preguntas: *De las habilidades de interacción enunciadas anteriormente, ¿se ha apreciado mejora en el desarrollo de alguna de ellas tras el confinamiento?* (Anexo 9); y *¿Se ha apreciado un retroceso en el desarrollo de las habilidades de interacción tras la pandemia y confinamiento?* (Anexo 10). Obtuvimos las siguientes respuestas: el 75% de los participantes consideran que sí se han notado mejoras, aunque lentas, pues nos encontramos en un periodo de vuelta a la normalidad. Asimismo, los infantes están volviendo a tener interacciones sociales con sus iguales tras la finalización de la pandemia. No obstante, un 25% de los participantes no aprecia mejoras en el desarrollo de las habilidades de interacción enunciadas, aunque sí enuncian que van mejorando poco a poco a medida que transcurre el curso escolar.

6. **Discusión y Conclusiones**

Para la población infantil, La Covid ha tenido consecuencias negativas para el desarrollo de habilidades sociales. Por una parte, el motivo del confinamiento no permitió que los niños y niñas pudieran relacionarse ni desarrollar habilidades sociales y, por otra parte, las medidas que se han debido adoptar como protocolo sanitario para prevenir el contagio del virus: grupos burbujas, uso de la mascarilla, etc., también han influido en las situaciones de posibles relaciones interpersonales entre el alumnado. Podemos ver como la mayoría de las respuestas al cuestionario sí nos cuentan que la pandemia y el confinamiento

ha afectado a los niños y niñas de infantil. Aunque también podemos ver que hay diferentes grados con relación a cuánto les ha afectado, cómo les afectó y si están mejorando. También señalar que hubo un participante que, aunque respondió con un “no” al hecho de que no considera que el confinamiento o la pandemia hubiese afectado a las capacidades sociales de sus alumnos y alumnas, cabe destacar que, se apreció otros efectos en los mismos, como una sobreprotección de los padres. Además, mencionó el incremento de enfermedades víricas de los niños y niñas tras no haber acudido a guarderías o interactuado con niños/as antes del colegio.

La pandemia no solo ha afectado a los niños y niñas, sino también a padres, madres e incluso a los maestros/as. Y como nos señalaba Yubero (2004):

“Como hemos comentado, se puede afirmar que cada una de las personas con las que interaccionamos en nuestra vida cotidiana es un agente socializador, siempre y cuando posea la capacidad de influir en nuestro comportamiento en la dirección que él mismo marca y que, normalmente, coincide con la orientación aceptada socialmente (p.11)”

Respecto al objetivo específico de investigación de averiguar si se ha apreciado un retroceso en las habilidades sociales de los niños y niñas tras la pandemia, podemos afirmar, gracias a las maestras/os de Educación Infantil que rellenaron el formulario, que la mayoría sí han captado un retroceso en estas habilidades, nombrando distintas alteraciones como son la poca tolerancia a la frustración, el insuficiente desarrollo social, afectivo, lingüístico, dificultades de resolución de conflictos y bajo nivel madurativo. De hecho, este hallazgo coincide con las afirmaciones de Tapia (2021), en las que defiende que el cierre de las escuelas y la disminución de los momentos de socialización infantil, supuso el impedimento de aprendizaje, de la pertinencia social y la resolución de problemas. Asimismo, se hallan coincidencias con el portal Mayo Clinic (2017) en cuanto a la narración de distintas secuelas por el impedimento de la socialización, como es la complejidad para emprender vínculos de amistad. De hecho, en los centros educativos que respondieron al formulario, se ha apreciado una especial preferencia por el juego individual, la falta de compañerismo y escasa empatía hacia el otro. No obstante, se encontró el hallazgo, tras el formulario, de que en el que los grupos más pequeños de edad (3 años), no se habían captado retrocesos en sus habilidades sociales tras la pandemia. Esto puede deberse a que en ese momento, estos grupos tendrían entre 1 y 2 años, por lo que sus necesidades básicas estaban cubiertas.

Gracias al siguiente objetivo específico sobre el qué investigar, hemos descubierto que el periodo de adaptación escolar solo afectó algunos grupos, puesto que en el formulario la mitad de los participantes dijeron que no habían apreciado alteraciones. Aquellas maestras/os que sí lo seleccionaron, consideraban que esta afectación se apreciaba en falta de autonomía y una importante dependencia del adulto. Como bien enuncian López y Cantero (2004), los niños y niñas en ese periodo deben sentirse cómodos en lo referente a lo emocional y social, pero en esta época de post-confinamiento, los niños y niñas al sentir tanta dependencia del adulto y disponer de pocas habilidades comunicativas y relacionales, habrán tenido un periodo de adaptación distinto al de años anteriores, en el que las familias podían acudir al centro para fomentar la confianza y el bienestar de los infantes en este periodo de adaptación escolar. Esto podría deberse al hecho de que los niños/as pasaron mucho tiempo encerrados con los padres/madres como única compañía, por lo que la autonomía no se trabajó mucho. Ocurre igual con las faltas de habilidades comunicativas, pues los niños/as solo tenían a los padres y madres, o a los posibles hermanos/as para relacionarse y no salían de esa burbuja.

Respecto a la cuestión de cómo se han visto afectadas las relaciones sociales de los niños y niñas tras la pandemia, podemos enunciar que se han limitado las situaciones de relación social en los llamados “grupos burbujas”, en los que el grupo solo puede interactuar con los miembros de su clase. Asimismo, las relaciones sociales que se están dando en las escuelas se caracterizan por el egoísmo y distanciamiento que hay por parte del propio alumnado. Esto podría darse como consecuencia del largo periodo de tiempo en el que los niños y niñas no han podido interactuar con otros, así como el miedo transmitido de familiares a niños y niñas al contagio de La Covid. De igual forma, se debe tener en cuenta el periodo en el que los niños y niñas se caracterizan por su egocentrismo, pues forma parte del propio desarrollo humano, como bien defendían distintos autores como Rubin (1980) y Giménez-Dasí y Mariscal, (2008). Por ello, el egocentrismo en las relaciones de los iguales de menor edad no se debería considerar una consecuencia de La Covid y confinamiento. De hecho, es interesante los comentarios de los participantes del formulario, pues comentan que ocurre algo similar entre los grupos de distintos niveles (falta de compañerismo, poca empatía, escasas relaciones interpersonales). Sin embargo, estas dificultades desaparecen entre los compañeros de un mismo nivel, pues pueden interactuar entre ellos en las aulas.

Entre las habilidades que son necesarias para que el infante alcance un buen desarrollo social, también se han visto dificultades respecto a dos de las que Álvarez et al.

(2006) consideran fundamentales: las habilidades de autonomía personal y las habilidades de interacción.

Dentro de las habilidades de autonomía personal que el infante debe desarrollar para una buena socialización, la que más se ha notado una diferencia respecto a años previos a La Covid ha sido la de habilidades para tareas sencillas, ayuda a los demás y uso de herramientas. Esto podría deberse a lo que nos hacían referencia los participantes del formulario en respuestas “extras”: se ha apreciado una gran dependencia del alumnado hacia la figura del adulto y una disminución del dominio de habilidades como la empatía y la ayuda hacia otros. Es posible que la disminución del dominio de habilidades para tareas sencillas pueda deberse a la sobreprotección de los familiares. En muchos casos el adulto recurre a hacer las tareas por el propio niño, impidiéndole aprender a hacerlo por sí mismo. Por lo que podríamos pensar que en la época de confinamiento, en la que los familiares (sobre todo padres y madres) debían pasar mucho más tiempo junto a los niños y niñas, optaban por hacer aquellas pequeñas tareas que el alumnado podría hacer por sí mismo, con más tiempo del que quizás necesitase un adulto. En cuanto a la ayuda a los demás, hemos comentado con anterioridad que al alumnado se le ha limitado en cuanto a la socialización con sus iguales, por lo que no ha sido capaz de aprender a desarrollar distintas habilidades sociales. Por lo que se pueden corroborar las afirmaciones que se publicaron en el portal web Mayo Clinic (2017), en la que ese impedimento ha dificultado el establecimiento de relaciones sociales con los iguales y esto se ha traducido en inadaptación social y complejidad para emprender vínculos de amistad.

En cuanto a las habilidades de interacción que los infantes deben adquirir para alcanzar una correcta socialización, la que más se ha visto afectada ha sido la expresión de emociones. De hecho, Miguel (2014) señalaba la importancia que tenía que el infante fuese capaz de expresar sus emociones propias en el momento de las relaciones con sus iguales. Esta incapacidad por parte del niño o la niña podría ser causa de la propia falta de socialización infantil que se les ha sido permitida entablar. Por ello, se deberían generar situaciones en las que el alumnado comunique a sus compañeros/as sus sentimientos, opiniones, deseos, etc. Para ello, se podrían crear situaciones de juego de roles en las que se recreen situaciones y el grupo comente cómo se podrían haber sentido los sujetos que la interpretaban. Como bien defendía Gallardo (2017), un buen método para que el alumnado pueda resolver sus emociones y controlar sus sentimientos, es a través del juego, que además es una herramienta fundamental para el desarrollo social en esta etapa. Otra opción podría ser solucionar conflictos mediante la reflexión. No se trata de que el adulto decida en una

situación conflictiva quién tiene la razón y quién no, sino permitirles reflexionar sobre cómo se ha podido sentir la otra persona, con el fin de que en algún momento esta mecánica sea automática y que sean el propio alumnado el que solventa la situación generada.

En cuanto a los posibles errores y limitaciones de la investigación, podemos mencionar que podríamos haber añadido más información sobre cuáles eran las habilidades que más se han visto afectadas en los infantes tras La Covid y confinamiento. También señalar que la muestra que conseguimos era escasa, pues solo conseguimos que respondiesen al formulario ocho personas.

Consideramos que gracias a esta investigación se podría tener claro cuáles son las habilidades que más se han visto afectadas en el alumnado tras La Covid, para poder trabajar más aquellas que han sufrido de un retroceso. También ayuda a ser conscientes sobre cómo ha afectado la pandemia al alumnado en cuestión, a lo social y las habilidades sociales de los infantes. Por todo lo investigado, consideramos que para paliar esta situación de retroceso de habilidades sociales e inadaptación social, se debería trabajar más aquellas habilidades que menos domina el alumnado mediante creación de situaciones de relaciones interpersonales tanto en grupos de aula como en grupos de nivel y distintos niveles. Aunque bien es cierto que ya se están eliminando distintas medidas de prevención del contagio a La Covid y se está volviendo a la normalidad.

7. Bibliografía

- Arratíbel Siles, M. L. (2012). *El temperamento y el desarrollo de las habilidades sociales en la prevención de la psicopatología infantil*. Universitat Autònoma de Barcelona. <https://www.tdx.cat/handle/10803/97348#page=2>
- Barker-Davies, R. M., O'Sullivan, O., Prathima Senaratne, K. P., Baker, P., Cranley, M., Dharm-Datta, S., Ellis, H., Goodall, D., Gough, M., Lewis, S., Norman, J., Papadopoulou, T. Roscoe, D., Sherwood, D., Turner, P., Walker, T., Mistlin, A., Philip, R., Nicol, A. M.,... Bahadur, S. (2020). The Stanford Hall consensus statement for post-COVID-19 rehabilitation. *Consensus statement*, 54, p. 953- 955. <https://bjsm.bmj.com/content/bjsports/54/16/949.full.pdf>
- Bronfenbrenner, U. y Morris, P. (1998). The ecology of developmental processes. *Theoretical models of human development*, 1, 993-1028.
- Cluver, L., Lachman, J. M., Sherr, L., Wessels, I., Krug, E., Rakotomalala, S., Tizón, E., Hillis, S., Bachman, G., Verde, O., Butchart, A., Tomlinson, M., Ward, C. L., Duda, J., McDonald, K. (2020). Crianza de los hijos en tiempos de COVID-19. *The Lancet*, 395 (10231),p.e64.[https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(20\)30736-4/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(20)30736-4/fulltext)
- Coelho da Silva, J. L., Vieira, F., Moreira, M. A. y Almeida, M. J. (2014). *Pedagogia para a autonomia - imaginar e fazer a mudança em tempos difíceis*. Universidade do Minho. https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/48203/GT_PA_2014_ATAS%20Aula%20Infantil%20como%20espacio%20Autonomia.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Concepción, L. (2015). *Individuo, sociedad y cultura en la recepción mediática de la diáspora hispanoamericana* [Tesis de doctorado, Universitat Ramon Llull]. https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/360586/Tesi_Luis_G_Concepcion.pdf;jsessionid=F87171891262DE50642535D4FAEDDF9C?sequence=1
- Delgado, A. (2017). *Habilidades Sociales En Educación Infantil* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Sevilla]. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/70697/DELGADO%20GARCIA%20ALBA%20ROCIO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Dirección General de Gobernanza Pública (29 de marzo de 2022). *Evolución de la gestión de la crisis en España*. https://administracion.gob.es/pag_Home/atencionCiudadana/Crisis-sanitaria-COVID-19.html

- Fino González, G. S. (2018). *Estrategia Lectora para el Desarrollo del Autocontrol, la Cooperación, y la Resolución de Conflictos de niños y niñas de pre jardín A del Jardín Social Palermo Sur de Compensar* [Trabajo de investigación, Fundación Universitaria Panamericana]. Repositorio Digital Compensar.
- Forero Madero, M. I. (2021). *Factores de riesgo y protección en el microsistema, mesosistema y exosistema y su influencia en el desarrollo socioemocional infantil* [Tesis de maestría, Universidad Casa Grande]. Repositorio Digital Universidad Casa Grande.
- Freud, S. (1923). *The Ego and the Id. The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Hogarth Press and Institute of Psychoanalysis.
- Fundación COTEC para la Innovación (2020). *COVID-19 Y EDUCACIÓN II: escuela en casa y desigualdad*.
<https://cotec.es/noticia/el-impacto-de-la-escuela-en-casa-en-las-brechas/832831a8-38ab-476e-8833-9c2083b89354>
- Gallardo Martín, E. (2017). *Psicomotricidad y Socialización mediante el Juego*. Interconsulting Bureau S.L.
<https://elibro-net.accedys2.bbt.k.uib.no/es/ereader/bull/106671>
- Gamboa Moreno, E., Garitano Gutiérrez, I., Portuondo Jiménez, J., Cabrera Rodríguez, A., Aldeguer Corbo, K., Tapia Alonso, N., Arrospide, A., Picón Santamaría, A., Grupo de Investigación de la Red de Vigilancia Casos y Contactos del COVID-19. (2021). Baja transmisión del SARS-CoV-2 en el ámbito escolar: estudio poblacional en Euskadi. *Rev Esp Salud Pública*, (95), 8-9.
- García, M. D. R. V., Tobar, F. R. L., Delgado, V. M. V., y Gómez, M. N. M. (2017). Habilidades sociales. *Revista salud y ciencias*, 1(2), 8-15.
- Gifre Monreal, M. y Guitart, M. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. *Contextos educativos*, 15, 82-84.
<https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/8515/Consideraciones-educativas-perspectiva.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Giménez-Dasí, M. y Mariscal Altares, S. (2008). *Psicología del desarrollo desde el nacimiento a la primera infancia*. McGRAW-HILL.
- Goldstein, A., et al. (1978). *Escala de Habilidades sociales*. [Archivo PDF].
https://www.academia.edu/37172809/ESCALA_DE_EVALUACION_DE_HABILIDADES_SOCIALES_BIBLIOTECA_DE_PSICOMETRIA

- Hops, H., Finch, M. y McConnell, S. R. (1985). Social skills deficits. Bornstein y Kazdin (Eds.), *Handbook of clinical behavior therapy with children* (pp. 543-598). Prensa Dorsey.
- Isaza Valencia, L., López, H. y Cecilia, G. (2010). El desempeño en habilidades sociales en niños, de dos y tres años de edad, y su relación con los estilos de interacción parental. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8 (3), p. 1054. <https://www.redalyc.org/pdf/2931//293122000007.pdf>
- Jares, X. R. (2001). *Educación y conflicto como retos de la Educación Infantil*. Congreso Europeo: Aprender a ser, aprender a vivir juntos - Santiago de Compostela, Diciembre 2001 Ponencias]. <http://www.waece.org/biblioteca/pdfs/d200.pdf>
- Locke, J. (1960). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Fondo de Cultura Económica.
- López, F., y Cantero, M. (2004). Periodo de adaptación escolar: Descripción del proceso y su supuesta universalidad cuando los menores ingresan a los 3 años. *Infancia y Aprendizaje*, 27(1), 27-41.
- Lorente Escriche, S. (2014). *Efecto de la competencia social, la empatía y la conducta prosocial en adolescentes* [Tesis doctoral, Universitat de València]. Repositorio de Contenido Libre.
- Martín Bernarndo Moya, L. (2021). *Consecuencias neurológicas de La COVID-19 y la importancia de la neurorrehabilitación: revisión bibliográfica*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Complutense de Madrid]. https://eprints.ucm.es/id/eprint/69491/1/MARTIN-BERNARDO_MOYA_L_TFG.pdf
- Mayo Clinic. (13 de julio de 2017). *Trastorno reactivo de la vinculación*. <https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/reactive-attachment-disorder/symptoms-causes/syc-20352939>
- Miguel, P. (2014). Enseñanza de habilidades de interacción social en niños con riesgo de exclusión. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1 (1), p. 18.
- Papalia, D. E., Feldman, R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. McGRAW-HILL.
- Paricio del Castillo, R. y Pando Velasco, M. F. (2020). Salud mental infanto-juvenil y pandemia de Covid-19 en España: cuestiones y retos. *Revista de Psiquiatría infanto-juvenil*, 37 (2), 30. <https://www.aepnya.eu/index.php/revistaaepnya/article/view/355/293>
- Perrenoud, P. (2012). *Cuando la escuela pretende preparar para la vida. ¿Desarrollar competencias o enseñar otros saberes?* Graó.

- Roca, E. (2014). *Cómo mejorar tus habilidades sociales*. ACDE Ediciones [Archivo PDF].
<https://www.cop.es/colegiados/PV00520/pdf/Habilidades%20sociales-Dale%20una%20mirada.pdf>
- Rubin, Z. (1980). *Amistades infantiles* (3ª ed). Ediciones Morata.
https://books.google.es/books?id=zAWBd3v2hPMC&pg=PA3&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=3#v=onepage&q&f=false
- Sanz Ponce, R. y López Luján, E. (2021). Consecuencias pedagógicas entre el alumnado de enseñanza básica derivadas de la Covid-19. Una reflexión en torno a los grandes olvidados de la pandemia. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 33(2), 149-166. <https://doi.org/10.14201/teri.25471>
- Schneider, B. (1992). *Didactic methods for enhancing children's peer relations: a quantitative review*. Elsevier.
- Tapia Pozo, A. S. (2021). *Socialización de los niños y niñas del primer año de Educación General Básica en tiempos de pandemia del COVID-19*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Politécnica Salesiana].
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/20734/1/TTQ380.pdf>
- Trianes, M. V., Muñoz, A. M. y Jiménez, M. (1997). *Competencia social: su educación y tratamiento*. Ediciones Pirámide.
- Watson, J. B. (1913). *El Manifiesto conductista*. *Psychological Review*, 20, 158-177.
- Yubero, S. (2004). Socialización y Aprendizaje Social. *Psicología social, cultura y educación* (819-844). Pearson Educación.
<https://www.ehu.es/documents/1463215/1504276/Capitulo+XXIV.pdf>

8. Anexos

Anexo 1

<p>Género</p> <p><input type="radio"/> Masculino</p> <p><input type="radio"/> Femenino</p>	<p>Años de Experiencia</p> <p><input type="radio"/> Menos de 1 año</p> <p><input type="radio"/> Entre 1 y 5 años</p> <p><input type="radio"/> Más de 5 años</p>
<p>Rango de Edad</p> <p><input type="radio"/> 20-30</p> <p><input type="radio"/> 30-40</p> <p><input type="radio"/> 40-50</p> <p><input type="radio"/> 60-66</p>	<p>Etapa</p> <p><input type="radio"/> 3-4 años</p> <p><input type="radio"/> 4-5 años</p> <p><input type="radio"/> 5-6 años</p>
<p>Años de Experiencia</p> <p><input type="radio"/> Menos de 1 año</p> <p><input type="radio"/> Entre 1 y 5 años</p> <p><input type="radio"/> Más de 5 años</p>	<p>Perfil Profesional</p> <p><input type="radio"/> Maestro/a</p> <p><input type="radio"/> Orientador/a</p> <p><input type="radio"/> Maestro/a de apoyo</p> <p><input type="radio"/> Otro: _____</p>
<p>¿Ha notado que las capacidades sociales de los alumnos/as de Infantil se han visto afectadas a partir del confinamiento? ¿De qué manera ha visto alteraciones?</p> <p>Tu respuesta _____</p>	
<p>¿Ha apreciado retrasos en las capacidades sociales de los niños y niñas cuando volvieron del confinamiento o durante el mismo?</p> <p>Tu respuesta _____</p>	
<p>¿Se vieron afectados los periodos de adaptación por consecuencia de la pandemia?</p> <p><input type="radio"/> Sí</p> <p><input type="radio"/> No</p>	
<p>En caso de haber contestado, "sí", en la anterior pregunta, responder a ¿de qué manera se ha visto afectado el período de adaptación?</p> <p>Tu respuesta _____</p>	

<p>¿Existen diferencias en las relaciones sociales de los niños/as de Infantil en el centro antes de la COVID y después?</p> <p>Tu respuesta _____</p>	<p>De las habilidades anteriormente mencionadas, ¿se ha apreciado una mejora en el desarrollo de ellas tras el confinamiento?</p> <p>Tu respuesta _____</p>
<p>¿Cuáles de las habilidades sociales se han visto más afectadas en los niños/as de infantil tras la pandemia?</p> <p>Tu respuesta _____</p>	<p>¿Se ha apreciado un retroceso en la adquisición de las habilidades de autonomía personal enunciadas tras la pandemia y confinamiento?</p> <p>Tu respuesta _____</p>
<p>Marque cuál o cuáles de las siguientes habilidades de autonomía personal se han visto afectadas en los niños y niñas tras la pandemia y confinamiento:</p> <p><input type="checkbox"/> Habilidades de aseo personal</p> <p><input type="checkbox"/> Habilidades de comida</p> <p><input type="checkbox"/> Habilidades de vestido</p> <p><input type="checkbox"/> Habilidades para tareas sencillas, ayuda a los demás y uso de herramientas</p> <p><input type="checkbox"/> Habilidades para desplazamientos</p> <p><input type="checkbox"/> Otro: _____</p>	<p>Seleccione cuál o cuáles de las siguientes habilidades de interacción se han visto afectadas en los niños y niñas de Infantil tras la pandemia y confinamiento:</p> <p><input type="checkbox"/> Interacción en el juego</p> <p><input type="checkbox"/> Expresión de emociones</p> <p><input type="checkbox"/> Conversación</p> <p><input type="checkbox"/> Autoafirmación</p> <p><input type="checkbox"/> Otro: _____</p>

<p>De las habilidades de interacción enunciadas anteriormente, ¿se ha apreciado mejora en el desarrollo de alguna de ellas tras el confinamiento?</p> <p>Tu respuesta _____</p>
<p>¿Se ha apreciado un retroceso en el desarrollo de las habilidades de interacción tras la pandemia y confinamiento?</p> <p>Tu respuesta _____</p>

Anexo 2

	<p>¿Ha notado que las capacidades sociales de los alumnos/as de Infantil se han visto afectadas a partir del confinamiento? ¿De qué manera ha visto alteraciones?</p>
--	--

Respuesta 1	Yo creo que no. Mi alumnado lo componen niños y niñas de tres años. Eran muy pequeños durante el confinamiento como para que unos meses en casa afectaran tanto a sus capacidades, puesto que las necesidades básicas estaban cubiertas. Sí he notado que han estado tan protegidos en casa y poco expuestos a otros niños-as que este primer año de escolarización ha sido el detonante de muchas enfermedades víricas, que en años anteriores a la pandemia normalmente se contagiaban unos a otros en las guarderías. También han sido muy sobreprotegidos en una situación como esta y ahora están expuestos a todas las enfermedades infantiles de golpe.
Respuesta 2	Sí, no podemos negar que el ir al colegio aumente las habilidades sociales de nuestros peques y la conciencia social. Los niños/as pasaron mucho tiempo con sus familiares sin poder relacionarse con sus iguales. No han podido gozar de esa interacción y se han visto afectados a nivel psicológico, motórico, social, afectivo, lingüístico... Además, la mascarilla tuvo y sigue teniendo un impacto negativo en las habilidades del lenguaje y comunicación de los niños pequeños.
Respuesta 3	Si bastante, por el distanciamiento que debe haber entre los alumnos, a la hora de trabajar y compartir dentro del aula, por miedo de sus familiares y que se lo han transmitido a los niños creando fobias...
Respuesta 4	Si. Sobre todo, a la hora de resolver los conflictos y la poca tolerancia a la frustración. Más nerviosos.
Respuesta 5	Si, en su manera de relacionarse y comunicarse, tanto con sus iguales como con los adultos.
Respuesta 6	Sí, en la interacción con otros compañeros y en la madurez con la que llegan al colegio.
Respuesta 7	Sí, en algunos casos. Están menos acostumbrados a compartir y a jugar en equipo.
Respuesta 8	No.

Anexo 3

	¿Ha apreciado retrasos en las capacidades sociales de los niños y niñas cuando volvieron del confinamiento o durante el mismo?
Respuesta 1	Si
Respuesta 2	Si
Respuesta 3	En algunos casos los niños/as prefieren jugar individualmente, tienen menor capacidad de adaptación y son menos tolerantes.
Respuesta 4	Sí, menos compañerismo y empatía hacia los compañeros/as
Respuesta 5	No, puesto que este es su primer año de escolarización.
Respuesta 6	Durante y después del confinamiento
Respuesta 7	Si.
Respuesta 8	No

Anexo 4

	En caso de haber contestado, "sí", en la anterior pregunta, responder a ¿de qué manera se ha visto afectado el periodo de adaptación?
Respuesta 1	<p>Antes de la pandemia las familias podían entrar en el centro con los niños y niñas durante las primeras sesiones del período de adaptación, en septiembre e incluso más adelante, a lo largo de todo el curso, para realizar encuentros, talleres, etc...La presencia de las familias en el centro y en el aula es una gran ayuda los primeros días, no sólo para fomentar la confianza y el bienestar de los niños-as sino también para establecer los primeros contactos entre las propias familias, entre las familias y la maestra, con el resto del personal del centro, etc. Esta restricción del acceso de las familias al centro se ha echado muy en falta en este primer año de adaptación al colegio.</p> <p>Además hemos visto por completo anulado el intercambio de materiales familia-escuela. Durante estos dos años no se ha permitido ninguna clase de intercambio o préstamo de materiales entre la familia y el colegio (como cabía esperar) y ha sido en detrimento de la colaboración con los proyectos de investigación, que tanto se enriquecen con las aportaciones desde casa.</p>
Respuesta 2	Se ha notado en el alumnado falta de autonomía y de habilidades comunicativas y relacionales.
Respuesta 3	He notado mayor dependencia del adulto y un retraso en el lenguaje.
Respuesta 4	El protocolo Covid de los centros educativos dificulta la práctica diaria y más aún en el período de adaptación

Anexo 5

	¿Existen diferencias en las relaciones sociales de los niños/as de Infantil en el centro antes de la COVID y después?
Respuesta 1	Si
Respuesta 2	Sí, los niños/as están separados por curso escolar y no se realizan actividades de etapa.
Respuesta 3	No puedo valorarlo porque mi alumnado es nuevo en el centro y yo también.
Respuesta 4	Si, existe más distanciamiento y egoísmo y sequedad entre ellos por lo q les han inculcado en este último tiwmpo
Respuesta 5	Sí, antes tenían mayor oportunidad de socializar, ya que en el recreo, por ejemplo, jugaban con el alumnado de otras clases y niveles. Ahora sus amistades y relaciones se ven limitadas únicamente al alumnado de su grupo. Además, en el aula hay menos oportunidades para jugar y hacer actividades de manera cooperativa.
Respuesta 6	Si.
Respuesta 7	Sí, antes no los niños/as se relacionaban enseguida.
Respuesta 8	Si

Anexo 6

	¿Cuáles de las habilidades sociales se han visto más afectadas en los niños/as de infantil tras la pandemia?
Respuesta 1	Comunicación oral.
Respuesta 2	No me es posible valorarlo porque yo no trabajé el pasado curso escolar y este curso mi alumnado enfrenta su primera escolarización. Desconozco sus habilidades previas.

Respuesta 3	El afecto entre compañeros
Respuesta 4	En algunos casos, la capacidad de compartir, de jugar en grupo, son menos tolerantes a las diferencias personales y tienen menor capacidad de adaptación. Se han vuelto más individualistas.
Respuesta 5	Habilidades relacionales, aceptación de normas y empatía/asertividad (ponerse en el lugar del otro y entender las emociones básicas).
Respuesta 6	La principal que creo que está afectando es la comunicación y desarrollo del lenguaje. Creo que después del confinamiento muchos alumnos muestran un retraso en el lenguaje o un lenguaje muy inmaduro. Además, algunos muestran dificultades para reconocer y regular las emociones de uno mismo y de los demás. El uso de la mascarilla nos ha dificultado mucho este aspecto.
Respuesta 7	Las relaciones con el resto de alumnos del centro
Respuesta 8	Menor capacidad de escucha, dificultad para resolver los problemas y en el control de las emociones.

Anexo 7

	De las habilidades anteriormente mencionadas, ¿se ha apreciado una mejora en el desarrollo de ellas tras el confinamiento?
Respuesta 1	No
Respuesta 2	No
Respuesta 3	Por todo lo expuesto, no procede. En todo caso, el alumnado de infantil de tres años avanza siempre muy rápidamente este primer año de escolaridad en la adquisición de habilidades y destrezas, salvo algunas excepciones.
Respuesta 4	Sí, con el tiempo van mejorando en su autonomía en todas ellas.

Respuesta 5	En la mayor parte de los niños no.
Respuesta 6	Si. Gracias a la escolarización.
Respuesta 7	Muy poco
Respuesta 8	Si

Anexo 8

	¿Se ha apreciado un retroceso en la adquisición de las habilidades de autonomía personal enunciadas tras la pandemia y confinamiento?
Respuesta 1	Si
Respuesta 2	Si
Respuesta 3	En algunos casos, los niños/as parecen ser menos autónomos al realizar las distintas tareas en el aula, acostumbrados a que los adultos lo hagan por ellos.
Respuesta 4	Creo que sí. En algunos niños el pasar tiempo únicamente con su familia ha afectado en la autonomía, demandando más del adulto para todo.
Respuesta 5	Si. Presentan mayor dependencia del adulto para su realización.
Respuesta 6	Por lo anteriormente expuesto, no procede.
Respuesta 7	Un poco por la mascarilla
Respuesta 8	No.

Anexo 9

	De las habilidades de interacción enunciadas anteriormente, ¿se ha apreciado mejora en el desarrollo de alguna de ellas tras el confinamiento?
Respuesta 1	No
Respuesta 2	No
Respuesta 3	En general, el primer año de escolarización siempre es una mejora de todas las habilidades para los niños tan pequeños, aunque dudo que ellos tuvieran dificultades durante el confinamiento debido a su corta edad (entre 1 año y medio y 2 años en 2020)
Respuesta 4	Quizás el alumnado a tenido la oportunidad de pasar más tiempo con sus familias y el apego y la seguridad emocional se han podido ver beneficiadas por ello.
Respuesta 5	Si, tras pasar tiempo interactuando con los niños de su edad.
Respuesta 6	Un poco pero estamos en proceso de normalidad
Respuesta 7	Si. Poco a poco.
Respuesta 8	Si

Anexo 10

	¿Se ha apreciado un retroceso en el desarrollo de las habilidades de interacción tras la pandemia y confinamiento?
Respuesta 1	Yo no lo he notado. Al contrario, todas las familias se han volcado en que estuvieran expuestos lo antes posible a situaciones de interacción, juego, relaciones sociales y familiares y ahora mismo no aprecio dificultades de este tipo excepto en un alumno, cuya situación familiar es bastante complicada, no solo por las restricciones de la pandemia.

Respuesta 2	Desde que comenzó la pandemia se han empeorado las habilidades sociales y esto desde la etapa de infantil ha ocasionado que los niños crezcan con otros valores y distanciamiento afectivo, aspecto que perjudicaría si no se volviera a trabajar como antes
Respuesta 3	Sí, el alumnado está menos acostumbrado a jugar con sus iguales.
Respuesta 4	Si, pero van mejorando a medida que avanza el curso escolar.
Respuesta 5	Sí.
Respuesta 6	No.
Respuesta 7	Si
Respuesta 8	No